

1. La acción liberadora de Dios en la Historia de Israel

a) La cercanía gratuita de Dios

Del **Decálogo** deriva un compromiso que implica también las relaciones sociales.

Los preceptos del **año sabático** y del **año jubilar** constituyen una doctrina social «en embrión».

Poco a poco, se lleva a cabo un **proceso de interiorización** y profundización.

b) Creación y acción gratuita de Dios

En el **actuar gratuito de Dios Creador** se expresa el sentido mismo de la creación.

En el **pecado original** se encuentra la raíz de todos los males que acechan a las relaciones sociales.

2. Jesucristo cumple el diseño de amor con el Padre

a) Jesucristo es el culmen de la historia de Dios con los hombres

La misericordia y la benevolencia de Dios se hacen carne en Jesús. « **El que me ha visto a mí, ha visto al Padre** » (Jn 14,9)

b) La revelación del Amor trinitario

El Apóstol Juan capta la consecuencia más lógica de la ofrenda de Cristo: « Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos **amarnos unos a otros** » (1 Jn 4,11-12).

El mandamiento del amor recíproco debe inspirar, purificar y elevar todas las relaciones humanas en la vida social y política.

3. La persona humana en el diseño de amor de Dios

a) El Amor trinitario, origen y meta de la persona humana

Cuando Jesús ruega al Padre **que todos sean uno, como nosotros también somos uno** (Jn 17, 21-22), sugiere una cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad.

b) Salvación cristiana para todos los hombres y de todo el hombre

La salvación concierne a la persona humana **en todas sus dimensiones**: personal y social, espiritual y corpórea, histórica y trascendente.

En el corazón de la persona humana se entrelazan la **relación con Dios** y la apertura al **amor concreto hacia el hombre**, que debe ser tratado como otro yo, aun cuando sea un enemigo.

d) Trascendencia de la salvación y autonomía de las realidades terrenas

La persona humana, en sí misma y en su vocación, trasciende el horizonte del universo creado, de la sociedad y de la historia: su **fin último es Dios mismo**.

Toda **realización cultural, social, económica y política** debe considerarse siempre en su aspecto de realidad **relativa y provisional**.

Cualquier **visión totalitaria** de la sociedad y del Estado y cualquier **ideología puramente intramundana** del progreso son contrarias a la verdad integral de la persona y al diseño de Dios sobre la historia.

c) El discípulo de Cristo como nueva criatura

La **clave de la renovación real de las relaciones humanas** es la **transformación interior** de la persona, en su progresiva conformación con Cristo.

4. Diseño de Dios y misión de la Iglesia

a) La Iglesia, signo y salvaguardia de la trascendencia de la persona

De ahí deriva que la **Iglesia** no se confunda con la comunidad política y **no esté ligada a ningún sistema político**.

La **comunidad política** y la **Iglesia**, en su propio campo, son **independientes y autónomas**.

b) Iglesia, Reino de Dios y renovación de las relaciones sociales

Dios, en Cristo, no **redime** solamente la **persona** individual, sino **también las relaciones sociales**.

La transformación de las relaciones sociales no está fijada en sus determinaciones concretas. Es una **tarea confiada a la comunidad cristiana**, que la debe elaborar y realizar a través de la reflexión y la praxis inspiradas en el Evangelio. Sobre todo, en el **mandamiento nuevo** del amor: el instrumento más potente de cambio, a nivel personal y social.

d) María y su « fiat » al diseño de amor de Dios

El « Magnificat » expresa que no se puede separar la verdad sobre Dios que salva de la manifestación de su amor preferencial por los pobres y los humildes.

María es la imagen más perfecta de la libertad y de la liberación de la humanidad y del cosmos.

c) Cielos nuevos y tierra nueva

La configuración con Cristo y la contemplación de su rostro infunden en el cristiano un insuprimible **anhelo por anticipar en este mundo**, en el ámbito de las relaciones humanas, **lo que será realidad en el definitivo**, ocupándose en dar de comer, de beber, de vestir, una casa, el cuidado, la acogida y la compañía al Señor que llama a la puerta (cf. Mt 25, 35-37).